

COMUNICACIÓN para XV CONGRESO DE LA AIEJI y III CONGRESO ESTATAL DEL EDUCADOR SOCIAL, Barcelona 6-9 de Junio de 2001.

Satisfacción con la vida, autoestima y expectativas de futuro desde la perspectiva de los adolescentes: ética y calidad en el trabajo socioeducativo

Gisela RIBERAS BARGALLÓ
Colomán NAVARRO CAÑETE
Diana PUIG SAMANIEGO

INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte de un estudio realizado por el Grupo de Investigación “Infancia e Intervención Socioeducativa” de la Escola Universitària de Treball Social i Educació Social Pere Tarrés, de la Universitat Ramon Llull.

El objetivo principal de nuestra investigación es chequear el bienestar de los adolescentes con relación a algunos de los dominios nucleares del concepto de calidad de vida y establecer un primer diagnóstico al respecto. Ello tiene como finalidad última facilitar herramientas de conocimiento y de valoración a los profesionales de la intervención social y educativa con menores. Actualmente, todavía los datos a partir de los cuales se diseñan los programas son generados desde la opinión de los adultos, profesionales o no, lo cual comporta un sesgo (adultocéntrico) en la construcción de la representación social de los problemas y de sus soluciones. Sin embargo, cada vez son más las voces autorizadas que insisten en la necesidad de preguntar a los jóvenes. Los expertos nos proporcionan datos que evidencian la competencia de niños y adolescentes en muchos ámbitos y, por consiguiente, insisten en la necesidad de reconocer sus derechos y estimular su ejercicio (F. Casas, 1998).

El enfoque de esta investigación se sitúa en la órbita de los estudios sobre calidad de vida, concretamente, en la tradición más reciente de los trabajos sobre satisfacción con la vida o bienestar subjetivo (Campbell et al., 1976; F.Andrews y S.Withey, 1976). Esta tradición se interesa por el modo y la intensidad en que las personas experimentan y valoran sus vidas de forma positiva (Ed.Diener, 1994; Ruut Veenhoven, 1994).

Nuestra investigación aborda tres áreas: aspiraciones o expectativas, satisfacción personal y realizaciones. Y por otro lado, se centra en el dominio de la personalidad, especialmente la autoestima, y el desarrollo de habilidades sociales, con la intención de ponderar la forma e intensidad en que dichas variables interactúan. A partir de dichos datos podríamos reflexionar acerca de la viabilidad y del sentido de algunos programas de intervención.

Los datos que presentamos a continuación son el producto de la prueba piloto efectuada en adolescentes que viven en un CRAE (Centro Residencial de Acción Educativa) y adolescentes que viven con sus familias. La metodología comparativa responde a la necesidad de constatar la presencia y sentido de respuestas diferentes.

También hemos de hacer mención especial al hecho de que esta investigación forma parte de un proyecto de investigación conjunto de la Xarxa Catalana Interdisciplinar d'Investigadors sobre els drets dels Infants i la seva qualitat de vida (XCIII).

MARCO TEÓRICO

Partimos de la definición de Coleman (1984) al referirse a la adolescencia como período de cambio y también de consolidación en el concepto de sí mismo. Destaca la importancia de los cambios físicos que se verifican y aportan una nueva imagen corporal. También el desarrollo intelectual posibilita un concepto más complejo acerca de sí mismo, que conlleva una creciente independencia emocional y la necesidad de adoptar decisiones sobre trabajo, valores, sexualidad, amistades, etc. Ahora bien, todo ello es modulado por el contexto histórico y cultural en el que viven y se desarrollan los jóvenes (Lerner, 1991).

Hemos de insistir, para contextualizar nuestro estudio, que ésta es una etapa crítica y muy importante en la formación de la personalidad (Erikson, 1963; 1968), aspecto que influirá en su visión existencial y en sus expectativas futuras. Y condicionará su actitud respecto a todos los aspectos de su vida adulta: trabajo, familia, etc.

Son muchos los autores que han insistido en la importancia de fomentar la expresión de sentimientos y la necesidad de ofrecer afecto positivo incondicional para permitir al otro construir una imagen sólida y estimable de sí mismo, destacando el concepto de autoestima y su función central e integradora (Rogers, 1961; Carkhuff,.....), especialmente con relación a los adolescentes (Briggs, 1970).

También los estudios sobre satisfacción con la vida ponen de manifiesto el valor de la autoestima como una de las variables de personalidad que tiene gran capacidad predictiva. (Campbell et al.1976). Por otro lado, estos trabajos insisten en el hecho de que la satisfacción con la vida contribuye a una mejor realización y a una actitud más favorable al desarrollo que, a su vez, refuerza las posibilidades de éxito y, por tanto, de mayor satisfacción personal (Veenhoven 1984). En este sentido, se da una estrecha relación entre los resultados que el sujeto obtiene por su acción y las aspiraciones de futuro, generando dinámicas que favorecen un mejor o peor calidad de vida (Michalos, 1995).

OBJETIVOS

El objetivo principal de esta investigación es aproximarnos a valoración que de su vida hacen los jóvenes, especialmente aquellos que se hallan sujetos a medidas cautelares o de tutela y protección, a qué factores atribuyen esa valoración y qué actitud adoptan. Y cómo podría estar relacionada la autoestima con dicha percepción y actitud.

Por otro lado, también queremos ver hasta qué punto se dibujan trayectorias divergentes o paralelas entre los chicos/as de centro y el resto.

METODOLOGÍA

La muestra está constituida por 147 sujetos, con edades comprendidas entre los 13 y 17 años. La distribución por sexos es del 50% y la procedencia socioeconómica: 32% clase baja, 38% clase media-baja y 26% media-alta. Un 14% residen en un CRAE, un 18% son destinatarios de programas de refuerzo escolar (Instituto B1) y el resto no son destinatarios de ninguna medida específica.

Los datos se han recogido mediante la técnica del cuestionario. La técnica es mixta: preguntas abiertas, preguntas cerradas y escalas (ver anexo). Ello es debido a que diferentes grupos de la XCIII han propuesto preguntas que hemos compartido todos conjuntamente, por lo que el cuestionario está compuesto por ítems que responden al interés inicial del propio grupo e ítems que proceden de otros estudios. De esta manera todos los grupos hemos podido beneficiarnos de una muestra mucho más amplia y diversa.

El cuestionario está compuesto por un conjunto de preguntas, en su mayoría abiertas, que permiten efectuar una primera valoración sobre las aspiraciones y expectativas (2, 3, 4 y 5.1, 5.2 y 5.3), las realizaciones (7.1, 7.2., 8, 9 y 10), la satisfacción (1.1, 1.2., 1.3., 6, 11, 12 y 13) y autoestima (15,16,17 y 18), que serán objeto de análisis en esta comunicación.

Junto a estas preguntas, el cuestionario incorpora un conjunto de escalas que servirían para valorar el grado de correlación con otras variables que la literatura considera probadas: optimismo, percepción de control sobre los acontecimientos y soporte social.

ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS¹

Autoestima

A continuación se sintetizan, las opiniones que manifiestan las chicos/as del CRAE, Instituto B1, Instituto B2, Instituto E1 y Instituto E2, por este orden.

En el ítem (15) “ Me gustaría parecerme a... Porque es...”.

- Los chicos del CRAE se identifican mayoritariamente con algún personaje famoso, atraídos por sus condiciones físicas y sus cualidades; mientras que las chicas se identifican con algún referente masculino o femenino familiar, generalmente hermanas

¹ Los datos y resultados que exponemos a continuación pertenecen a uno de los dominios analizados (autoestima), a la espera de poder hacerles llegar en el plazo acordado el documento final que substituirá al presente.

mayores que han realizado funciones parentales con ellas, de quienes admiran rasgos de personalidad y carácter.

- En los chicos y chicas del Instituto B1 observamos que la categoría que obtiene mayor frecuencia es parecerse “a sí mismo”, seguida de “famosos” en los chicos y de “algún familiar” en las chicas. Para argumentar el por qué de sus respuestas, se basan en aspectos de tipo económico y en rasgos de personalidad que ellos resaltan como positivos.
- En el Instituto B2 mayoritariamente, tanto chicos como chicas, eligen parecerse a ellos mismos como primera respuesta, con algunas excepciones en las chicas. En éstas se observa una mayor preferencia por desear parecerse alguna amiga que destaca por su aspecto físico y también es muy significativa su identificación con modelos publicitarias, de apariencia delgada. Destaca la identificación con las amigas y las atribuciones que hacen a éstas, por encima de cualquier otra categoría –aspecto éste que no se observa en los chicos- así como su asociación entre aspectos físicos y atribuciones a éstas.

Se observa un cierto efecto de “halo”, “lo bello es bueno”.

- En el Instituto E1 se identifican de una manera muy equitativa tanto con miembros de la familia -padre y madre- como con personajes famosos. En ambos casos les atribuyen cualidades y capacidades personales destacadas (inteligencia, amabilidad, etc.), así como el hecho de haber adquirido un estatus económico que les permite vivir con comodidad.
- En el Instituto E2 los chicos se identifican con, o idealizan, determinadas categorías sociales (triunfadores, famosos, etc.), mientras que las chicas prefieren parecerse a sí mismas.

En el ítem (16) “No me gustaría parecerme a... porque es...”.

Destacan varios aspectos (en todos los grupos):

- En los cuatro institutos, el resultado de la muestra nos da una no identificación con categorías sociales que pertenecen a grupos y/o situaciones que llevan implícitas, para los encuestados, connotaciones negativas; “drogadictos”, “fachas”, “políticos”...

Destaca un componente elevado de prejuicios y estereotipos en ambos sexos, ligeramente más elevado en los chicos.

- Una característica común en toda la muestra, por lo que al género femenino se refiere, es que las chicas no quieren parecerse a amigas suyas, ni en el aspecto físico (feas) ni por su carácter (“no se las respeta”).
- Otra característica común es que tanto chicos como chicas destacan no querer parecerse a personajes famosos que son conocidos a través de las revistas del corazón.
- En la muestra del CRAE destaca una excepción, no se dan prejuicios y estereotipos tan marcados como en el resto de la muestra. Hay también una mayor frecuencia en no querer parecerse a determinados miembros de su propia familia.

En el ítem (17) “ Los demás creo que me ven”.

Destacamos tres aspectos (en todos los grupos):

- Mayoritariamente destacan características positivas con adjetivos tales como; buena persona, amable, simpático... en toda la muestra.
- No destacan las categorías de atributos físicos (alto, bajo,..) ni las identificaciones con uno mismo (p.e. “como yo soy”)
- Y las chicas en general, piensan que serán percibidas peor por los demás, pero este hecho no destaca significativamente.

En el ítem (18) “Yo soy, en tres palabras”.

Destacamos tres aspectos (en todos los grupos):

- Destacan aspectos positivos de su manera de ser, viéndose simpáticos, buenas personas, amables, independientes y buenos amigos en ambos sexos, en toda la muestra.
- Básicamente se autoperciben de forma positiva, con la excepción de las chicas del instituto B2 que se definen con atribuciones físicas negativas.
- En la muestra correspondiente a los chicos de CRAE, destaca una valoración de aspectos como, solidario, amistoso, trabajador, ordenado... Muy parecido al Instituto B1. Es decir, priorizan valores sociales universalmente aceptados como positivos, -

solidaridad, amistad, responsabilidad- ante cualidades personales – como puede ser por ejemplo, estar guapo - que son las que se observan en el resto de la muestra.

Desde el punto de vista de intervención socioeducativa se podrían tener presentes los siguientes aspectos:

- Se observan diferencias significativas en función del contexto y/o entorno y, también, en función del género.
- También hay que tener en cuenta los prejuicios y estereotipos que se han detectado en las respuestas de una parte significativa de la muestra.
- Finalmente se observa en una parte de la muestra de chicas, una autovaloración negativa por contraste a la imagen idealizada que por “efecto de Halo” atribuyen a una parte de la población femenina (sus amigas), así como a modelos publicitarias famosas.

Estos serían algunos aspectos a tener en cuenta en el trabajo tutorial con jóvenes adolescentes, en el momento de plantearse la intervención educativa para mejorar la calidad de sus relaciones sociales, a partir de un trabajo de refuerzo y consolidación de la autoestima.

*******FALTAN LOS DATOS Y RESULTADO DEL RESTO DE DOMINIOS: ASPIRACIONES, SATISFACCIÓN Y REALIZACIONES, ASÍ COMO LA CONCLUSIÓN FINAL: EN UN PLAZO APROXIMADO DE UN MES HAREMOS ENTREGA DEL DOCUMENTO DEFINITIVO *******

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, F. & WITHEY, S. (1976) *Social Indicators of well-being*, Plenum, Nueva York.

BRIGGS (1970)

CAMPBELL et al. (1976) *The Quality of American Life*, Russel Sage Foundation, Nueva York.

CARKHUFF (.....)

CASAS, F. (1998) *Infancia: perspectivas psicosociales*, Paidós, Barcelona.

COLEMAN, J.C. (1994) *Psicología de la adolescencia*, Morata, Madrid.

DIENER, E. (1994) “El bienestar subjetivo”, *Intervención Psicosocial*, vol.III, nº.8, 67-113.

ERIKSON, E.H. (1963), *Childhood and society* (2ª ed.), Nueva York, Norton.

ERIKSON, E.H. (1968), *Identity: Youth and crisis*, Nueva York, Norton.

LERNER, R.M. (1991) “Changing organism-context relations as the basic process of development: A developmental contextual perspective”, *Developmental Psychology*, 27,27-32.

MICHALOS, A. (1995) “Introducción a la teoría de las discrepancias múltiples (TDM)”, *Intervención Psicosocial*, vol. IV, nº. 11, 101-115.

ROGERS, C. (1961)

VEENHOVEN, R. (1984) *Conditions of happiness*, Dordrecht and Boston, Reidel.

VEENHOVEN, R. (1994) “El estudio de la satisfacción con la vida”, *Intervención Psicosocial*, vol.III, nº. 9, 87-116.